
GACETA MÉDICA DE MÉXICO

PERIÓDICO

DE LA ACADEMIA DE MEDICINA DE MÉXICO.

ANATOMIA.

SEÑORES:

Casi nada puede decirse de nuevo en el ramo de anatomía descriptiva. En efecto, entre las diversas partes que constituyen la ciencia médica, no podrémos encontrar una que se halle tan explotada como la anatomía.

En la historia natural, la física y la química existen aún inmensidad de terrenos incultos, que no esperan más que la mano del hombre para darnos á conocer el tesoro que encierran en su seno.

A medida que vamos de la cirugía á la patología de la infancia, nos encontramos con escollos y dificultades, que si muchas de ellas permanecerán ocultas tras el velo del misterio, aun para los médicos mas ilustrados de los siglos venideros, muchas tambien, tienen que ceder y darse á conocer ante el genio del hombre, que las busca constantemente en sus investigaciones.

En la histología, por medio de la ingeniosa combinacion de lentes del microscopio, le ha sido dado al hombre, por la Providencia, el don de penetrar un tanto en las escenas íntimas de la naturaleza, relacionándose ó amistiándose, por decirlo así, con los elementos de los órganos, para conocer hasta hoy muy poco de su vida doméstica, pero sí bastante de su forma y demás relaciones que guardan entre sí. Mas por lo mismo que nos queda mucho nuevo que saber sobre este punto, y aun no se agotan los medios para ello, basta la voluntad y el trabajo para conseguirlo.

Otro tanto podriamos decir de los demás ramos, en los que basta el estudio y la observacion para sorprender algo nuevo. Pero en la anatomía descriptiva muy poco queda por averiguar, y aun podria decirse, que en el estado actual de la ciencia, se ha dicho acerca de esto la última palabra.

Sin embargo, si no nos dejamos llevar de la preocupacion, que seria en este caso hija únicamente de una vana pretension de la inteligencia humana, verémos que no se domina todavía el estudio de la anatomía descriptiva; que nos queda, aunque con grande trabajo, mucho que saber, y para lo cual, no se necesita el auxilio del microscopio.

El medio para llegar á ello me parece muy sencillo, y creo que consiste en tener muy presente los conocimientos actuales de anatomía, pero para que sirvan únicamente de guía en las investigaciones, y no penetrar en los tejidos con el escalpelo, sino con toda la desconfianza que se entra á un terreno desconocido.

Apoyado en esto, creo que podria decir, con nuestro sabio profesor anatómico, el Sr. Ortega (D. F.), que la anatomía se presta aún para cambiarla de faz.

Empero para esto no se necesita otra cosa que el trabajo: mi ánimo está dispuesto á ayudar en la pequeña parte que pueda.

Por ahora, que se me permita, para cumplir con el deber que me impone el Reglamento, presentar á la Academia un pequeño ligamento, que, si bien es cierto que es insignificante y de poco interés, tendrá, á no dudar, el mérito de ser desconocido hasta ahora.

Algunos otros puntos pudiera comunicar de mucho mayor interés, y que he podido observar en compañía del estudioso jóven Ponciano Herrera, ayudante preparador; pero me sorprendió la noticia de que me tocaba leer en la presente sesion, y el tiempo con que he contado era muy corto para comprobar hasta qué grado de exactos y constantes eran los resultados de nuèstras escasas y ligeras investigaciones.

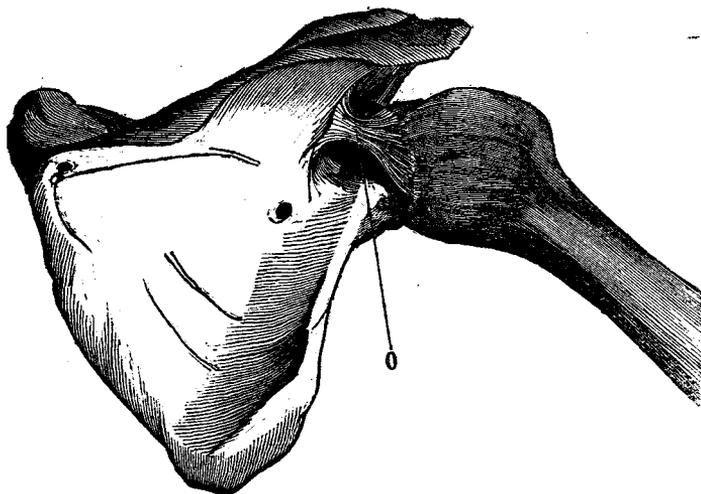
El ligamento á que aludo (véase la figura letra O), es constante, y se encuentra cerca de la articulacion escápulo humeral; se extiende, bajo la forma de una cinta pequeña, del borde cóncavo de la espina del omoplato al borde posterior de la cavidad glenoides del mismo.

Tiene una longitud de cerca de 13 milímetros; es mucho más ancho en sus extremidades que en su parte central, en donde mide como 8 milímetros.

Se le pueden considerar cuatro bordes y dos caras. De los bordes, uno es superior otro inferior; uno interno y otro externo: los dos primeros son cóncavos y se pierden en parte en las aponeurosis de cubierta de los músculos supra y sub-espinosos; de aquí es que sus límites por estos puntos es algo artificial.

El borde interno se fija á la concavidad de la espina del omoplato y el externo se inserta oblicuamente de arriba abajo y de fuera adentro al

borde posterior de la cavidad glenoides, entretejiendo sus fibras con las de la cápsula fibrosa de la articulacion, en la que se va á perder. La ca-



ra anterior cóncava en el estado fresco, está en relacion con la artéria y nervio supra-escapulares: la posterior con tejido célulo-adeposo y algunas fibras del músculo sub-espinoso.

Este ligamento circunscribe, con la parte posterior del cuello que sostiene la cavidad glenoides, un canal ósteo-fibroso aplastado de delante atras, por el cual pasan la artéria y el nervio supra-escapulares; de modo que estos órganos, separados más ántes por el ligamento coracoideo, vienen á reunirse en este punto.

Tomando en consideracion los dos puntos de insercion del mencionado ligamento, creo que podria dársele el nombre de Espino-glenoideo, el cual no tiene, en mi concepto, mas que dos objetos: 1.º, dar un punto más de apoyo á las aponeurosis de contencion de los músculos supra y sub-espinoso, así como á la cápsula de la articulacion; y 2.º, fijar á la artéria y al nervio que pasan bajo de él, á fin de evitar su desalojamiento en los movimientos extensos que tiene que ejecutar el hombro.

México, Abril 22 de 1874.

NICOLAS SAN JUAN.